



El escritor Miquel Àngel Riera, en una imagen de archivo tomada en el paseo Marítimo de Palma.



JOAN RIERA. PALMA
■ Huguet y Riera se diferencian en muchos aspectos. Sin embargo, hay trazos que unen sus biografías y su obra. Riera había nacido en Manacor en el 29 de abril de 1930. Huguet vino al mundo el

10 de junio de 1946 en Campos. Dieciséis años de diferencia son casi una generación. La distancia se acentúa porque aunque ambos vivieron bajo el franquismo, el *manacorí* sintió el despertar de sus inquietudes literarias en los tiempos más oscuros de la dictadura («Una época trista», escribió). El *campaner* se asomó al mundo de las letras cuando ya se comenzaba a vislumbrar el final de la opresión, aunque esta llegaría mucho después de lo deseado por los demócratas y con Franco firmando sentencias de muerte hasta casi el final de sus días.

La carrera literaria también marca diferencias abismales entre los dos poetas. Huguet se introdujo en la literatura en catalán gracias a Miquel Roig, que era su tío y cronista oficial de Campos. Riera se formó con profesores sin preparación pedagógica -«*vaig passar la meua adolescència sense tenir un llibre per assaclar la meua fam de literatura... amb un déficit de lectures immens... sense*

Aniversario. Damià Huguet y Miquel Àngel Riera escribieron el último verso de sus vidas con apenas tres días de diferencia. El primero falleció el 18 de julio de 1996. El segundo, el 21. Aquella semana de hace un cuarto de siglo fue la peor de la historia para las letras mallorquinas. Unos días tristes para la poesía en lengua catalana

La semana trágica de la poesía mallorquina

► Se cumplen 25 años de la muerte de los poetas en lengua catalana Damià Huguet y Miquel Àngel Riera, con solo tres días de diferencia

consciència de la meua catalanitat fins als 25 anys». Huguet descubrió la lengua catalana en casa,

Pese a las marcadas diferencias son muchas sus coincidencias, como una obra local que aspira a ser universal

pero fue el compromiso personal en su defensa en tiempos de marginación y desprecio oficial el que le llevó a crear una obra eminentemente en verso, aunque con una postrera incursión en la prosa (*Les files netes*).

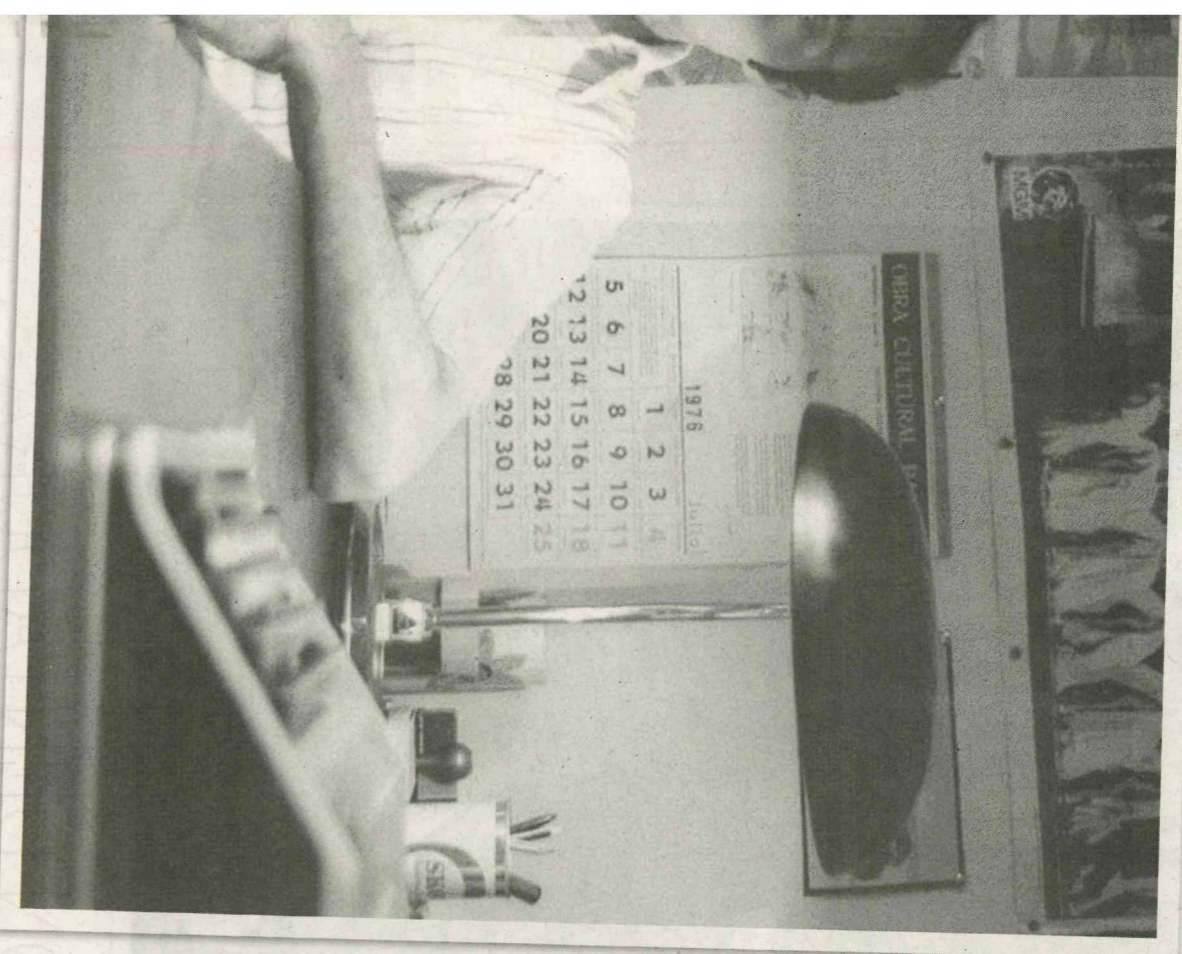
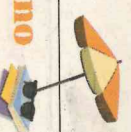
El estilo de su obra también mantiene las distancias. Riera se empapa de los versos de la generación española del 27. Su corpus literario, formado por seis poemarios, seis novelas y dos libros de relatos, comienza por la admiración

hacia creadores como Pedro Salinas o Federico García Lorca. Huguet se muere en las vanguardias de los años setenta. Siente las influencias de Blai Bonet, es cierto, pero también las de cineastas como François Truffaut o Jean-Luc Godard, o de artistas como Antoni Tàpies, según explica Josep Albertí en el artículo *Esquema de Damià Huguet*.

Pese a las marcadas diferencias, son muchísimos los puntos en común entre los dos escritores.

La trayectoria vital y literaria de ambos jamás se despega de la localidad en la que nacieron. Riera se aferra a Manacor. Huguet, a Campos. Crean una obra que aspira a ser universal, pero lo hacen sin despejarse de la tierra que hollowaron en sus primeros pasos. Su obra se puede leer a cientos de kilómetros de distancia, pero se hace general desde un profundo anclaje en lo local. Como escribe Josep Albertí, refiriéndose a Huguet: «*La lingüística, la psicoanálisis, la historia, la sociología son disciplinas amb les quals es pot investigar a través d'aquests escriptura apassionada i viva, calenta i paradoxal, que ha nascut dins una Mallorca enmig de la cruïlla dels canvis socials*».

Miquel Àngel Riera se licenció en Derecho, aunque gran parte de la carrera la cursó a distancia trasladándose a Barcelona, Granada o Salamanca solo cuando era imprescindible. Además, jamás pensó en convertirse en un picafeletos. Después de un breve paso por la enseñanza, abrió una gestoría administrativa desde la cual ejerció con discreción y afabilidad su oficio. Damià Huguet atesoró una cultura amplia sin matricularse en ninguna universidad. Entró en la fábrica familiar de baldosas, la



Un treintañero Damia Huguet, junto a su inseparable máquina de escribir.

DM

Ambos publicaron en *Diario de Mallorca* y el 'campaner' fue crítico de cine, fotógrafo y corresponsal

misma cuyos diseños enamoran hoy a arquitectos y decoradores de medio mundo y se pisan en restaurantes y hoteles de lujo. Ninguno de los dos vivió por y para la literatura en exclusiva.

Animadores culturales

Huguet y Riera fueron dos grandes animadores culturales. Ambos publicaron en *Diario de Mallorca*. El *manacorí* tradujo al catalán la obra poética de Rafael Alberti. También fundó y dirigió la colección de poesía El Turó y la colección *Tià* de sa Real, amén de impulsar y colaborar en revistas locales y en periódicos de la isla. Ninguna iniciativa cultural de la capital del Levant le resultó ajena. El *campaner* fue un agudo crítico de cine, corresponsal de *Diario de Mallorca*, fotógrafo y pintor. Pocos días después de su muerte

El Any Huguet i Riera se celebra con una proyección y un recital

La película 'Ca meva amb arbres' y los 'Poemes a Nai', con Pep Tosar, los actos centrales del homenaje

► La conmemoración del Any Damia Huguet i Miquel Àngel Riera comenzó ayer y se prolongará hasta finales del próximo mes con la proyección de una película documental sobre el poeta *campaner* y un concierto-recital del primer libro de poemas del *manacorí* a cargo del actor Pep Tosar.

La Fundació Mallorca Literària, del Consell de Mallorca, ha organizado sendos actos, que tendrán lugar en diferentes pueblos a lo largo del verano. Se iniciaron ayer coincidiendo con los aniversarios de sus muertes hace 25 años. En concreto, se estrenó el filme *Ca meva amb arbres al jardí* en la Casa Llorenç Villalonga, en Binissalem, y el próximo sábado, día 24, tendrá lugar el primer recital de *Poemes a Nai* en el claustro del convento de Manacor.

El documental dirigido por Miquel Àngel Raïó hace un recorrido por la vida y obra del poeta Huguet a través de diferentes testimonios y con la participación especial del escritor Sebastià Alzamora. Además de la proyección ayer en Binissalem, también se pudo ver por la noche en la televisión autonómica IB3. El viernes 20 de agosto volverá a ofrecerse en pantalla grande en el convento de Campos, el pueblo en el que nació el autor de *Les fites netes*. Además, el sábado 21 de agosto, se representará la obra teatral *guaret* en el jardín de la Casa Llorenç Villalonga, que está inspirada en el reconocido poeta mallorquín, que actúa como hilo conductor, y fue la ganadora del Premi Ciutat de Palma de este año.

En cuanto al espectáculo musical de *Poemes a Nai*, con la interpretación de Tosar y acompañado por la guitarra de Joan Arto, también repasará los poemas de Miquel Àngel Riera el domingo día 25 de julio en el anfiteatro Joan Mas de Deià y el siguiente, 1 de agosto, en el castillo de Capdepera en el marco del programa *La lluna en vers*.

En otoño, el Any Huguet i Riera llegará a Catalunya y el propósito de la Fundació Mallorca Literària es mostrar la obra de ambos autores en la Setmana del Llibre en Català, que se celebra en Barcelona. Además, estarán presentes en el recital que se ofrecerá en el Festival de Poesía de Sant Cugat y en la Vila del Llibre de l'Escala. También habrá proyecciones relacionadas con ambos escritores mallorquines y unas jornadas académicas organizadas con la UIB.

La muerte de Damia Huguet el 18 de julio de 1996 y de Miquel Àngel Riera días después dejaron un vacío en la historia de las letras mallorquinas y, en concreto, en la poesía en lengua catalana, debido a que fueron dos reconocidos autores de la isla cuya obra se sigue estudiando y que este verano se darán a conocer aún más con la conmemoración del 25 aniversario de su fallecimiento. R.A.

EL EVANGELIO SEGÚN LUCAS

MÚSICA CRÍTICA

Pere Estelrich i Massuti

PALMA

Orquesta Sinfónica de Balears

PARTI DE LA MISERICÒRDIA DE PALMA

★★★★★

► Lucas Macías, solista y director, obras de Bach, Grieg y Schoenberg 15 julio 2021

A sí se lee en el Evangelio: «Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se puso brillante, y su vestido blanco y resplandeciente»

Lucas 9, 29.

El texto anterior pertenece al capítulo del Evangelio de San Lucas en el que éste explica la transfiguración de Jesús en el monte Tabor.

Dos mil años después, otro Lucas, el oboísta y director Lucas Macías, escribió la otra tarde/noche, otro capítulo en el que la transfiguración también salió a relucir: (nunca mejor dicho) y por partida doble: primero porque consiguió que las secciones de cuerdas de nuestra Sinfónica pasaran del barroco más sentido al dodecafonismo incipiente, sin sobresaltos y en cuestión de minutos, como si eso fuera la cosa más natural del mundo, y segundo porque dirigió una versión de *La Noche Transfigurada* de Schönberg realmente electrificante.

Macías ha pasado, también en poco tiempo, de ser uno de los oboístas más valorados del mundo a tener una agenda llena como director de orquesta. Un paso que solamente pueden llevar a cabo unos pocos, pues es pasar de tener un concepto unilateral de la partitura a tenerlo global.

La versión del *Concierto para oboe BWV 1055* de Bach, que no es otro que la transcripción de uno para clavecín (¿o es al revés?) fue realmente extraordinaria, muy personal en lo que al solista se refiere y con aires barrocos en el conjunto de cuerdas y clave.

Por la misma senda de calidad se movió la *Suite Holberg* que Edvard Grieg escribió en 1884 siguiendo los cánones del estilo All'antico, o lo que es lo mismo, el estilo barroco, como homenaje al intelectual noruego Ludvig Holberg, nacido dos siglos antes.

Y como colofón, esa gran obra de arte que es la *Verklärte Nacht sinbergiana*, un auténtico clímax musical, basado en un poema homónimo de Richard Dehmel.

Aquí el director optó por una versión nada trágica pero sí luminosa de la Noche, pasando de la oscuridad nocturna a la luz crepuscular, de la Nacht a la Nachmittag, pues de entre las notas de la orquesta de cuerdas salían a relucir verdaderos destellos de luz.

Y al final, mientras se escuchan los aplausos, cerca de la Misericòrdia, y tal como se lee en el poema de Dehmel: «Una pareja atraviesa la prominente y serena noche».